



Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín 2012

Ciudadanía, autoridades y buen gobierno

Proantioquia
Fundación para el Progreso de Antioquia



Fundación corona

comfama



Comité Directivo

Juan Sebastián Betancur.
Presidente Proantioquia

Juan Luis Mejía Arango.
Rector Universidad Eafit

Jorge Enrique Vargas González.
Director Ejecutivo (E) Fundación Corona

María Inés Restrepo de Arango.
Directora Comfama

Carlos Mario Estrada.
Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls.
Presidenta Cámara de Comercio de Medellín
para Antioquia

Juan Gómez Martínez.
Director El Colombiano

Consuelo Caldas Cano.
Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá

Rafael Santos Calderón.
Director de Publicaciones Casa Editorial El
Tiempo

Comité Técnico

Rafael Aubad.
Vicepresidente. Proantioquia

Jorge Giraldo.
Decano Ciencias y Humanidades.
Universidad Eafit

Camila Ronderos.
Gerente de Proyectos Sociales.
Fundación Corona

Luis Felipe Arango.
Jefe Departamento Investigación
y Pensamiento Social Comfama

Gloria María Jaramillo Villegas.
Gerente de Educación Cultura y Biblioteca

Jaime Echeverri.
Vicepresidente Planeación y Desarrollo.
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Luis Fernando Ospina.
Macroeditor de Opinión.
El Colombiano

Plinio Alejandro Bernal.
Director Hábitat.
Cámara de Comercio de Bogotá

Ernesto Cortés.
Editor de Opinión.
Casa Editorial El Tiempo

Unidad Coordinadora

Piedad Patricia Restrepo R.
Coordinadora

Jesús David Torres
Asistente Técnico

Textos y edición

Unidad Coordinadora
Medellín, Septiembre de 2012

Diseño, diagramación e impresión

Pregón Ltda.
ISSN: 1909-4108

Diseño, diagramación e impresión

Pregón Ltda.
ISSN: 1909-4108

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

Realizado por: Ipsos Napoleón Franco, inscrito ante el Consejo Nacional Electoral
Encomendado y financiado por: Medellín Cómo Vamos

Tipo de la muestra: Muestreo estratificado, multietápico. Marco de áreas cartográfico con la conglomeración de hogares en secciones cartográficas, a partir de la información del último censo de población y vivienda 2005 con sus correspondientes proyecciones al 2012.

Grupo objetivo: Hombres y mujeres mayores de 18 años de edad, niveles socio económicos -NSE- alto (estratos 6 y 5), medio (estrato 4 y 3) y bajo (estrato 2 y 1), residentes en Medellín, en cada una de las 6 zonas en que se divide la ciudad.

Tamaño de la muestra: 1.525 encuestas efectivas de 1.500 previstas.

Técnica de recolección de datos: Entrevista personal cara a cara en hogares con aplicación de un cuestionario estructurado.

Área/ Cubrimiento: Medellín, 16 comunas urbanas, agrupadas en 6 zonas.

Tema o temas a los que se refiere: Indicadores del clima de opinión en la ciudad; Opinión de la ciudadanía sobre el rumbo de las cosas en la ciudad; Identificar indicadores clave que permitan medir los niveles de satisfacción.

Candidatos o personajes por los que se indagó: Aníbal Gaviria, Alcalde de Medellín.

Preguntas concretas que se formularon: Ver cuestionario anexo

Fecha de realización del trabajo de campo: Del 12 de julio al 29 de julio de 2012.

Margen de error observado: 2,5% para el total de la muestra, con 95% de confianza.

Ponderación: Por zonas, edad y sexo.

Descripción de la muestra: El 29,5% de los encuestados se definió como jefe de hogar, el 34,5% como jefa de hogar y el 36% como otro miembro del hogar mayor de 18 años. Por edades, el 20% estuvo entre los 18 y 25 años, el 20% entre los 26 y los 35 años, el 22% entre los 36 y los 45 años, el 17% entre 46 y 55 años, y el 21% de más de 55 años. Por NSE, en el bajo se concentró el 47% de la muestra, el 43% en el medio y el 10% restante en el alto. Las zonas Nor-oriental, y Nor-occidental tuvieron un 25% y 23% de la muestra, respectivamente, las zonas Centro-oriental y Centro-occidental tuvieron el 16% y 17%, respectivamente, mientras que las zonas Sur-oriental, y Sur-occidental tuvieron un 5% y 14%, respectivamente. Por último, las mujeres representaron el 54% de la muestra, y los hombres el 46%.

Para consultar los resultados completos de la encuesta vaya a:
www.medellincomovamos.org
o escribanos a info@medellincomovamos.org



Ciudadanía, autoridades y buen gobierno

Responsabilidad ciudadana y corresponsabilidad

La ciudadanía calificó el cumplimiento de normas y la convivencia en la ciudad con una nota de 3,2/5, mientras que ninguno de los comportamientos evaluados alcanzó un nivel de 4/5 o mayor. El comportamiento mejor evaluado fue el de la solidaridad con los demás, que alcanzó una calificación de 3,4/5; por contraste, el comportamiento peor evaluado fue el respeto por la vida, valorado en 2,9/5. La Alcaldía se mantuvo como la institución con el mayor reconocimiento en su propósito de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos (23% de la población reconoció esta labor); mientras tanto, casi tres de cada diez ciudadanos declararon que ninguna institución ayudó a mejorar su calidad de vida. Por último, la educación fue el aspecto en el que la ciudadanía reconoció de manera más extensa la labor de la empresa privada (28% reconoció este esfuerzo).

Valores como el respeto, la honestidad, la tolerancia, la confianza y el civismo son importantes para la cohesión de una sociedad y determinan su capacidad para trabajar de manera organizada en la búsqueda de objetivos comunes, de manera que estos puedan ser alcanzados con los menores costos sociales y propendiendo por la equidad y la justicia. La presencia y fortaleza de estos valores es fruto de la interacción social, y, en consecuencia, de las acciones de todos los integrantes de una sociedad, no sólo de programas y proyectos públicos o privados. En este sentido, la EPC incluye el módulo de Responsabilidad, corresponsabilidad y convivencia ciudadana, en el que se pregunta a los ciudadanos por el cumplimiento de algunas normas y comportamientos en torno a la convivencia. También se indaga por la percepción de la probabilidad de ser castigado ante algunas conductas que son

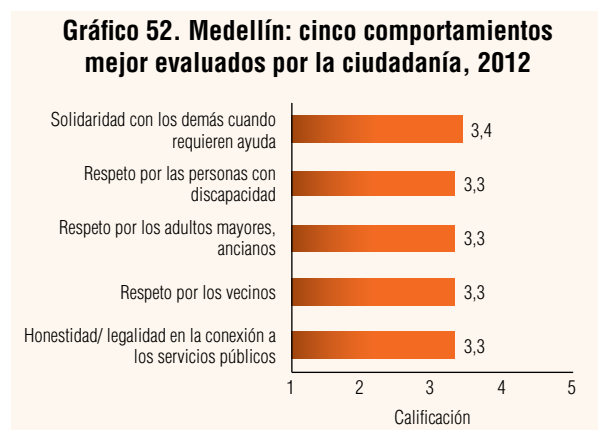
consideradas impropias o por fuera de la ley. Además, se indaga por las instituciones que la ciudadanía percibe que trabajan por mejorar su calidad de vida y las acciones que realiza la empresa privada para este fin. Por último, se incluyeron preguntas acerca de los tipos de discriminación en la ciudad y la violencia contra la mujer y los niños.

Al indagar por el cumplimiento de ciertas normas y convivencia ciudadana, se le pidió a la ciudadanía que calificase el comportamiento de los habitantes de la ciudad en catorce aspectos¹⁹, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno un muy mal comportamiento

19 En 2012, el número de aspectos evaluados se redujo con el fin de generalizar algunos comportamientos que tenían un nivel de desagregación alto y que hacían el módulo mucho más largo.

y cinco muy bueno. En 2012 se obtuvo una calificación promedio de las catorce acciones evaluadas de 3,2. Por su parte, la calificación de los aspectos evaluados varió entre 2,9 y 3,4²⁰. El aspecto mejor calificado fue la solidaridad con los demás (3,4/5). Al tiempo, las calificaciones promedio fueron similares para todas las zonas de la ciudad, a excepción de la Centro-oriental, donde se obtuvo una calificación de 3,1.

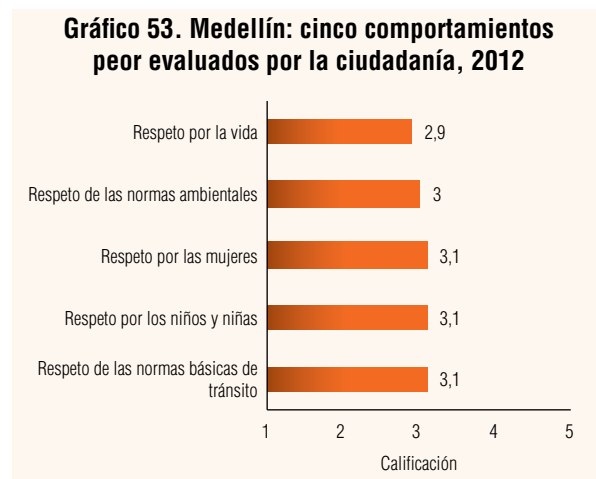
A este comportamiento le siguieron cuatro aspectos con idéntica calificación promedio (3,3), ellos fueron: respeto por las personas con discapacidad, respeto por los adultos mayores, respeto por los vecinos y honestidad/legalidad en la conexión de los servicios públicos (véase gráfico 52).



El aspecto peor calificado fue el respeto por la vida, que contó con una calificación promedio de 2,9. Vale la pena destacar que en 2011, este aspecto también fue el peor evaluado por la ciudadanía a pesar de haber recibido una calificación aún más baja en aquella ocasión. Este hecho no hace más que evidenciar la percepción de la ciudadanía que el derecho a la vida es irrespetado en la ciudad, fenómeno que no deja de ser preocupante.

El segundo comportamiento peor calificado fue el respeto por las normas ambientales (3/5), como se muestra en el gráfico 53.

Las tres aspectos que siguieron en calificación fueron el respeto a las mujeres, el respeto por los niños y niñas y el respeto de las normas básicas de tránsito; todos ellos con una calificación promedio de 3,1.



Adicionalmente, se pidió a los ciudadanos calificar de uno a cinco la probabilidad percibida de ser castigado por cometer algún comportamiento impropio o ilegal, con uno siendo nada probable y cinco muy probable. La calificación promedio declarada por los encuestados fue de 3,1²¹. La calificación más alta la obtuvo el no pagar impuestos, para el que la calificación promedio fue de 3,3. Esto refleja que los medellinenses no tienen plena confianza en la capacidad de los estamentos relacionados con la inspección y justicia para realizar su labor a cabalidad, de manera que estos comporta-

20 En 2011, el comportamiento mejor evaluado por la ciudadanía fue el cuidado del metro, el único que alcanzó una calificación promedio mayor a cuatro ese año. En 2012, el cuidado del Metro no fue incluido dentro del módulo.

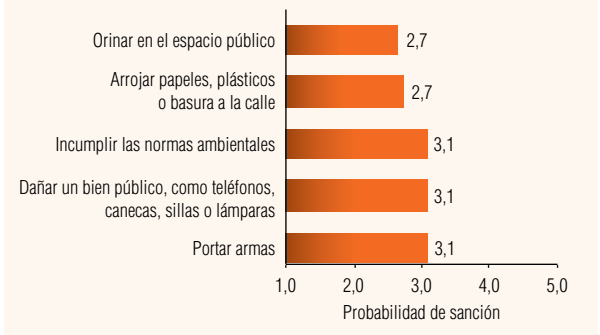
21 Con respecto a 2011 se redujeron los comportamientos evaluados de 24 a 12, con el fin de dar mayor generalidad al módulo.



mientos sean debidamente castigados siempre que se presenten. Hay que aclarar que la apreciación que tienen los ciudadanos de ser castigados depende de la probabilidad de ser inspeccionados y la de evadir el castigo una vez son sorprendidos en su conducta. Se tiene entonces que la calificación de los ciudadanos da una idea de la percepción conjunta de ambos factores.

En el gráfico 54 se pueden observar los cinco comportamientos sobre los que la ciudadanía percibe que tienen las menores probabilidades de ser sancionados. De estos comportamientos, tres están relacionados directamente con el espacio público, uno con el ambiente y el otro con la seguridad en la ciudad. Por segundo año consecutivo, orinar en el espacio público fue considerada la conducta con menor probabilidad de ser castigada, con una calificación de 2,7, frente a 2,5 para el año 2011, lo que representa un mínimo avance en este tema. La calificación promedio de 2,7 es compartida en el caso de arrojar papeles, plásticos o basuras a la calle. Los tres siguientes aspectos compartieron una calificación de 3,1, estos fueron: el incumplimiento de normas ambientales, el daño de bienes públicos o el porte de armas (véase gráfico 54). Muy de cerca se ubicó el irrespeto de las normas de tránsito con una calificación promedio de 3,2. Justamente, entre 2009 y 2011, tres comportamientos asociados al respeto de las normas de tránsito estuvieron entre los de menor percepción de castigo, estos fueron: cruzar la calle por sitios prohibidos, no usar puentes peatonales y no usar paraderos. Estos comportamientos no hicieron parte de esta versión de la Encuesta, al ser englobados en la opción “irrespeto a las normas de tránsito”.

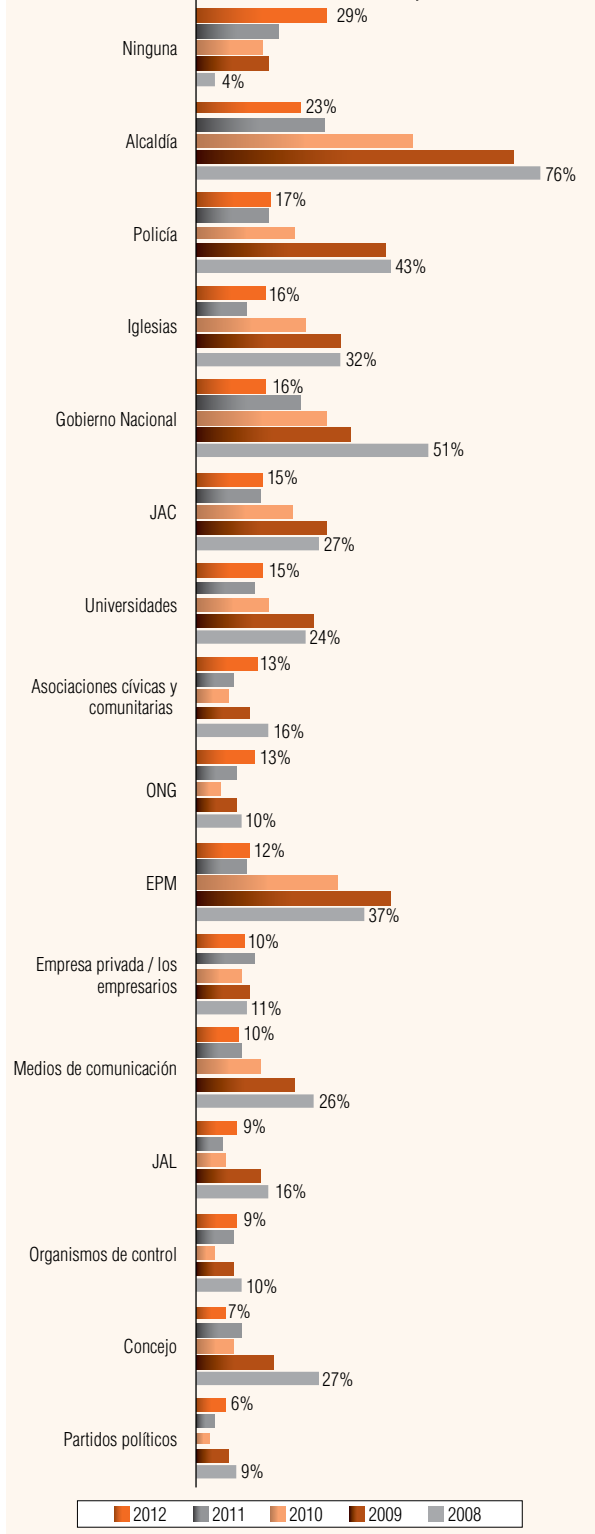
Gráfico 54. Medellín: cinco comportamientos percibidos como los de menor probabilidad de sanción, 2012



En cuanto a la corresponsabilidad, la EPC también preguntó a los ciudadanos sobre las instituciones, tanto públicas como privadas, comprometidas con mejorar su calidad de vida. Para el caso de las instituciones del Estado, se encontró que, en promedio, todas ellas tienen un reconocimiento de 12% para 2012. Este valor representa una leve disminución con respecto a 2011 (13%); sin embargo, este reconocimiento ha presentado una disminución notoria desde 2008, cuando fue del 34%. Para el caso de las instituciones civiles, fue del 13%; levemente mayor que el promedio de las instituciones públicas, y mayor en dos puntos porcentuales a lo alcanzando en 2011. Este reconocimiento promedio también ha disminuido desde el 2008, cuando alcanzó un 21%.

La gran diferencia en las respuestas de este año con respecto a la tendencia de los años anteriores se encuentra en las personas que no reconocieron a ninguna institución. De hecho, es la primera vez, desde 2008, que esta proporción alcanzó el primer lugar, superando a todas las instituciones por las cuales indaga la Encuesta (véase gráfico 55). En 2012, el 29% de los ciudadanos no reconoció a ninguna institución en su trabajo por mejorar su calidad de vida, lo que representa un aumento de once puntos porcentuales con respecto al 2011. De hecho, la mayoría de instituciones, especialmente las públicas, mostraron una tendencia a la baja en su reconocimiento desde 2008.

Gráfico 55. Medellín: percepción sobre las instituciones que trabajan para mejorar la calidad de vida del ciudadano, 2008-2012



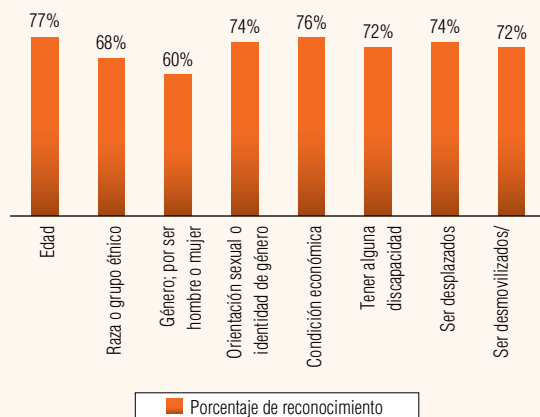
En 2012, la Alcaldía de Medellín alcanzó un reconocimiento por parte de la ciudadanía del 23%, el más bajo desde 2008 para esta institución, aunque conservando el primer lugar en reconocimiento a su aporte a la calidad de vida del ciudadano. Este reconocimiento fue mayor para las zonas Nor-oriental y Sur-oriental, en las que alcanzó un 30%, siendo menor en la zona Centro-oriental (19%). La segunda institución con mayor reconocimiento fue la Policía, con un 17% para 2012, sin mayores cambios frente a 2011. Las iglesias y el Gobierno Nacional compartieron el tercer puesto de este escalafón con un reconocimiento para ambos de 16%. Para el caso de las iglesias, este reconocimiento representó un aumento de cinco puntos porcentuales con respecto a 2011. Este es un reconocimiento todavía lejano de aquellos que obtuvo en 2008 y 2009, pero representa una recuperación, puesto que en 2011 alcanzó el nivel más bajo de los últimos cinco años. Ahora, en el caso del Gobierno Nacional, su reconocimiento presentó una disminución de siete puntos porcentuales frente a 2011 (23%), con lo que siguió su tendencia decreciente desde 2008.

La EPC también preguntó a la ciudadanía por distintas formas de discriminación en la ciudad: por edad, raza o grupo étnico, género, orientación sexual, condición económica, discapacidad, por ser desplazado y por ser desmovilizado. En efecto, el 77% de los encuestados reconoció la existencia de discriminación por razones de edad en la ciudad, siendo esta la forma de discriminación que mayor reconocimiento tuvo. Esto representó un ligero aumento con respecto a 2011, año en el que este porcentaje fue de 75%. En la zona Centro-occidental fue donde se reconoció en mayor proporción este fenómeno (87%), mientras que en las demás zonas el reconocimiento



fue menor al 80%. La segunda forma de discriminación más reconocida fue por condición económica, que alcanzó un reconocimiento de 76% en la ciudad (73% en 2011), siendo esta más fuerte en las zonas Centro-occidental (86%), Nor-oriental (82%) y Suroriental (82%), mientras que en la zona Noroccidental este reconocimiento fue de apenas 65%. Paradójicamente, las personas del NSE bajo fueron los que menos reconocieron este tipo de discriminación (73%), mientras que en el nivel medio y alto este porcentaje fue de 79% y 78%, respectivamente. Por su parte, la tercera forma de discriminación más reconocida fue por razones de orientación sexual o identidad de género (74% para toda la ciudad, cuatro puntos porcentuales por encima del registro de 2011). Este fenómeno fue mayor en las zonas Centro-occidental y Suroriental, con reconocimientos del 83% y 82%, respectivamente, mientras que la Nororiental apenas alcanzó un porcentaje de 66%. Esta forma de discriminación fue menos reconocida en el NSE bajo (69%), mientras que en los niveles medio y alto se alcanzaron porcentajes del 80% y 78% (véase gráfico 56).

Gráfico 56. Medellín: reconocimiento a las distintas formas de discriminación en la ciudad, 2012



Mientras tanto, el ámbito en el que la ciudadanía reconoció mayor discriminación en sus distintas formas fue en el lugar de trabajo (72% en 2012, por un 75% para 2011). Nuevamente, las zonas Centro-occidental y Suroriental fueron las que reconocieron de manera más extensa este fenómeno (81% y 79%). Por contraste, ámbitos como la salud, la política y la educación quedaron en un segundo lote, con porcentajes de reconocimiento de 37% (31% en 2011), 35% (27% en 2011) y 32% (25% en 2011), respectivamente.

Ante la pregunta, ¿qué tan frecuente considera usted que es la violencia contra niñas y niños en Medellín?, un 78% de los encuestados reportó considerarla frecuente o muy frecuente, mientras que un 3% la consideró nada o poco frecuente. Este resultado es muy similar al de 2011, año en el que estos porcentajes fueron de 81% para quienes consideraron frecuentes estas formas de violencia y de 3% para quienes las consideraron nada o poco frecuentes. Estos porcentajes no presentaron mayores variaciones entre zonas de la ciudad, con la excepción de la zona Centro-oriental, donde estos porcentajes fueron de 69% (frecuente o muy frecuente) y 6% (poco o nada frecuente), lo que la convierte en la zona en la que esta percepción está más deteriorada. Por NSE, estos porcentajes fueron prácticamente uniformes y muy cercanos a la media para la ciudad.

Finalmente, los tres tipos de violencia infantil más reconocidas fueron la física (35% en 2012 y 38% en 2011), la sexual (28% en 2012 y 25%) y la verbal (22% en 2012 y 18% en 2011). Estas tres formas de violencia contra los niños y niñas también fueron los más reconocidos en 2011 y en idéntico orden.

Participación ciudadana

El mayor porcentaje de participación se dio a través de las votaciones territoriales de 2011 con un 56% reportado (53% real) frente a otras formas de participación tanto formal e informal que como máximo abarcaron a cuatro de cada diez ciudadanos. Al ampliar la tipología de organizaciones indagadas frente a los años anteriores, la participación en organizaciones formales ascendió al 19%, siendo las organizaciones religiosas las de mayor participación con un 7%, mientras las que se centran en el trabajo comunitario alcanzaron una participación del 4%, cifra similar al promedio reportado para el periodo 2006-2011. Dentro de las formas de participación informal cuando se trata de apoyar personas o hechos que motivan, se destaca la donación de alimentos, ropa y enseres, con un 26%, mientras que en el caso de la participación para resolver un problema que aqueja a la comunidad o al individuo, la acción más realizada fue instaurar una queja o solicitar apoyo de las autoridades correspondientes, con un 16%.

La participación ciudadana tiene diversas formas y escenarios de manifestación. Justamente, esa diversidad dificulta en muchas ocasiones dar cuenta efectiva de dicha participación. En 2012 la Red de Ciudades Cómo Vamos revisó el módulo de participación ciudadana con el objetivo de incluir más formas y escenarios, con el objeto de captar más ampliamente lo que engloba en la actualidad la participación ciudadana; por ejemplo, incluyendo mecanismos como el uso de nuevas tecnologías de la información para ayudar a otros, pero manteniendo la división entre participación informal y formal. También se indaga por la forma de participación política básica como es el voto, dado que en 2011 se llevaron a cabo las elecciones territoriales en Colombia.

En el caso de la participación informal, en años anteriores se preguntaba si en el último año se había reunido con miembros de la comunidad en torno a un problema particular que los aquejara; en promedio entre 2008-2011 un 84% no participó en este tipo de actividades. En 2012 se pregunta, en primer lugar, si para resolver un problema que lo haya afectado a

usted o a su comunidad ¿cuál o cuáles de las siguientes acciones realizó durante el último año? Los resultados a dicha pregunta se presentan en el Gráfico 57, y se convierten en la línea de base del módulo de Percepción Ciudadana.

Gráfico 57. Medellín: ¿Cuál(es) de las siguientes acciones realizó en el último año para resolver un problema suyo o de su comunidad? 2012

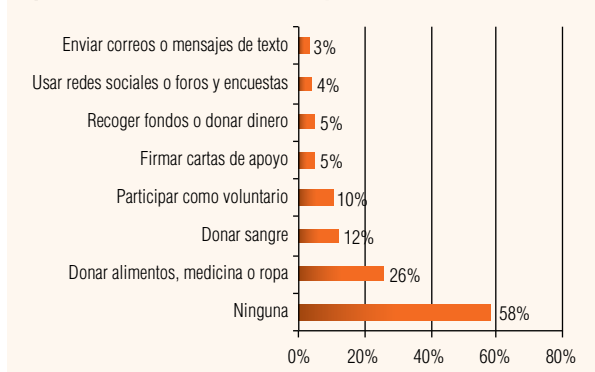


La principal diferencia de esta pregunta con la que se realizaba en años anteriores es que no sólo se indaga por acciones en pro de la comunidad sino también a favor propio, en este sentido, el resultado es una disminución del porcentaje de quienes expresan que no han realizado ninguna actividad, ubicándose en casi siete de cada diez personas. El meca-



nismo más usado en el último año es institucional, ante alguna dificultad se recurre las autoridades o funcionarios (16%). Le sigue el mecanismo de organización con la comunidad (13%), mientras que un 10% busca ayuda directa con personas que considera poderosas o influyentes. Por su parte, un menor porcentaje recurrió al llamado cuarto poder (7%), mientras el menor porcentaje asistió a marchas, caminatas o manifestaciones (4%).

Gráfico 58. Medellín. ¿Cuál(es) de las siguientes acciones realizó en el último año para apoyar a otras personas, ideas o hechos que lo motivaron? 2012



También se indagó por acciones realizadas no para solucionar problemas sino para apoyar a personas, ideas o hechos, indagando entonces por otras formas de participación e involucramiento en problemas principalmente de carácter social. En este caso, la participación es mayor. En el último año, por ejemplo, una de cada cuatro personas dijo haber donado alimentos, medicinas y/o ropa, hecho que podría estar relacionado con los eventos asociados al cambio climático presentados en 2011 y que propiciaron campañas de donación para suplir las necesidades más apremiantes de los afectados. La segunda actividad más reportada fue la donación de sangre, con una cifra del 12%. En principio, ese hallazgo parece sobrevalorar la donación de sangre en la ciudad, pues de

acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, en la mayoría de países no desarrollados el porcentaje de donación de la población es menor al 1%. Una posible hipótesis sería que las personas que respondieron afirmativamente lo hicieron de forma hipotética, esto es, no respondieron tomando en cuenta lo que efectivamente hicieron sino que lo harían en caso de darse la oportunidad.

La tercera actividad más mencionada es la concierne con la participación en calidad de voluntario para beneficiar a grupos o comunidades, en la cual una de cada diez personas dijo haber realizado en el último año. Las otras actividades indagadas las realizó un menor porcentaje de personas, entre 5% y 3%. Llama la atención que el uso de las nuevas tecnologías para el apoyo de personas, ideas o hechos sea tan bajo: entre 3% y 4% afirmaron haberlo hecho en el último año (véase gráfico 58).

Por zonas, se evidencia que la mayor participación para apoyar a otros se da en la zona Sur-oriental donde casi un 58% afirmaron haber realizado por lo menos una actividad de las descritas en el gráfico 58. De hecho, a excepción de la firma para cartas de apoyo y el uso de redes sociales, en las restantes actividades esta zona sobresale como la de mayor porcentaje de participación, siendo mayor la diferencia con respecto a las otras zonas en el caso de recolección de fondos o donación de dinero, donde el porcentaje fue del 17%.

Para quienes participaron en las actividades para resolver algún problema o para apoyar personas, causas o hechos se indagó por la principal razón de esa participación. Casi ocho de cada diez expresaron que lo hicieron porque como ciudadanos es un deber participar,

es interesante y genera satisfacción; un 15% lo hace porque considera que el Estado no ha servido para solucionar problemas, por lo tanto hay la necesidad de participar; y un 8% reconoce abiertamente que participan para recibir beneficios personales o reconocimiento social.

Por zonas de la ciudad se presentan diferencias en las motivaciones para participar. Las zonas del sur, son donde un mayor porcentaje de personas participan porque lo consideran un deber, con un 92% para la Sur-occidental y un 83% para la Sur-oriental; donde en menor proporción se da ese argumento es en la Centro-oriental con un 66%. Donde un mayor porcentaje de personas justifican su participación en la ineficacia del Estado para solucionar problemas es en la zona Centro-occidental con un 20%, y en la Nor-oriental, con un 19%. Por último, donde es más alto el porcentaje que justifica su participación para recibir beneficios personales o reconocimiento social es en la zona Centro-oriental con un 24%, muy por encima del resto de zonas donde el promedio de respuesta es del 6%.

Justamente, la zona Centro-oriental es donde se da una mayor participación para solucionar problemas propios o de la comunidad, y en el caso de organizarse con otros para la firma de cartas o peticiones, es la más alta entre todas las zonas con dos de cada diez personas que dijeron haberlo hecho en el último año. No obstante, en el caso de la participación para apoyar a otros, es de las más bajas junto con la Nor-occidental, donde un 66% dijo no haber realizado ninguna acción en este sentido. Estos hechos podrían sustentar el que sea allí donde el mayor porcentaje dice participar para provecho personal.

Gráfico 59. Medellín: participación en organizaciones y/o grupos, 2012



En el caso de la participación formal, desde el año 2009 se indagaba por la participación en organizaciones o grupos comunitarios en la ciudad, el promedio de participación en el periodo 2009-2011 fue del 4%, evidenciando además una reducción porcentual año a año. En 2012 se quiso ampliar la tipología de organizaciones, como una forma de mostrar más ampliamente la participación bajo las formas organizativas. Se incluyeron en la Encuesta nueve tipologías, incluyendo una muy similar a la indagada desde 2009, que es la de juntas de trabajo comunitario o asociaciones de vecinos. Diversos estudios que han pretendido medir el capital social en su concepción de pertenencia a organizaciones, también llamado capital social estructural, incluyen un variado número de tipologías de organizaciones que, finalmente, dificultan la comparación y conclusiones contundentes en cuanto al porcentaje aproximado de participación.

La comparación de los resultados de la EPC entre 2009-2011 y 2012 muestra que, efectivamente, al ampliar las tipologías de organizaciones sube el porcentaje de personas que participan en formas organizativas; así, en 2012 un 19% dijo hacerlo en por lo menos una organización. En el caso de las organizaciones de tipo co-

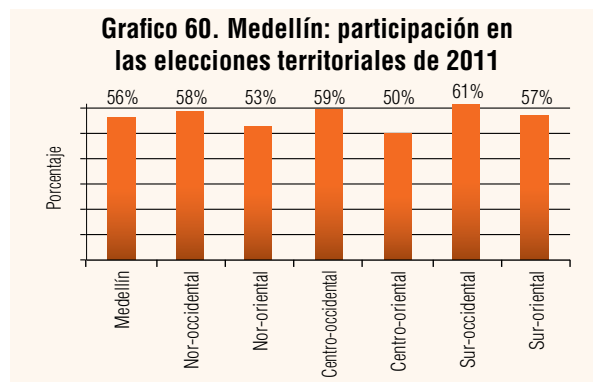


munitario, indagadas en 2012 como juntas de trabajo comunitario o asociaciones de vecinos, se obtuvo un promedio de participación del 7%, superior al promedio de la participación del 4% obtenida entre 2009-2012. La participación en organizaciones religiosas fue la mayor con un 7%, dentro de las organizaciones indagadas en 2012 (véase gráfico 59).

Una de las formas básicas de participación política es el voto. De acuerdo a investigadores del Instituto de Estudios políticos de la Universidad de Antioquia²² ha habido en la ciudad una participación creciente en los comicios electorales en la última década, en 2007, por ejemplo, la tasa de participación llegó a 53%, cifra similar a la registrada en 2011, donde la mayor votación se dio para el caso de la elección de Gobernador, seguida por la del Alcalde con un 51%²³. La EPC indagó por la participación en las pasadas elecciones, como forma de filtrar la información sobre las razones para participar o no participar. Para el 56% de quienes afirmaron haber participado²⁴, la razón principal para haberlo hecho fue el ejercicio del voto como derecho a opinar y reclamar (35%); un 16% manifestaron que lo hicieron por costumbre; un 15% para que la situación del país mejore; y sólo un 15% porque lo consideran un deber y derecho ciudadano. Por su parte, un 3% reconoció que lo hizo porque le dieron y/o prometieron algo a cambio del voto y otro 3% lo hizo para obtener la certificación del voto. Para el 46% que dijo no haber votado la principal razón expuesta fue que no les interesa (27%), seguida muy de cerca por dificultades con la cédula o la inscripción (25%). Casi un 20% manifestó otras dificultades de tipo más bien logístico, como que no tenían la edad en el momento o fueron a votar pero no pudieron o no se encontraban en la ciudad. El 28% restante aludió, entre otros, desconfianza en el proceso electoral, no se identificaron con

ningún candidato, no entienden de política, o los candidatos prometen pero no cumplen.

Aunque se manifiesta que en la ciudad y, en general, en el país la abstención electoral es elevada y en ese sentido se esperaría idealmente una mayor participación en las elecciones tanto territoriales como nacionales, al comparar esta forma de participación con las otras formas indagadas se encuentra que este tipo de participación es la más alta. De acuerdo a Arenas y Bedoya (2011), el aumento en la participación electoral en los últimos años revela el mayor interés de los ciudadanos en los temas políticos, pero, en su criterio, el comportamiento típico del medellinense es: “votar y esperar los resultados de la gestión del gobernante elegido, sin comprometerse, en efecto, con actividades que demanden su participación más activa en la política local” y como lo corroboran las cifras de la EPC, con una minoría involucrándose de manera formal en temas que afectan a su comunidad.



22 “Entre intereses y participación política” (2011). Juan Carlos Arenas y Jhon Fredy Bedoya. Mimeo.

23 Registraduría Nacional del Estado Civil.

24 El dato obtenido de votación en la EPC, se acerca mucho al dato real (53%) y está levemente por encima del margen de error muestral.

Gestión pública

El alcalde Aníbal Gaviria es conocido por un 70% de la ciudadanía y su favorabilidad alcanzó un 86%, cifras superiores al 64% y 81% con que arrancó Alonso Salazar en 2008, respectivamente; no obstante, en cuanto a la confianza y la calificación a la gestión las cifras alcanzadas son exactamente iguales para ambos personajes con 3,6 y 3,7, respectivamente. El equipo de gobierno de Gaviria obtuvo una calificación menor a la gestión del propio alcalde con un promedio de 3,5/5,0. En el caso de la satisfacción con la forma como la Alcaldía invierte los recursos se mantuvo prácticamente estable frente a 2011 con un calificación de 3,5/5,0, pero por debajo de la satisfacción alcanzada en 2008 cuando fue de 3,9/5,0. El Concejo de la ciudad es conocido por un 56% de la ciudadanía, cifra inferior a la registrada en 2008 cuando fue del 77%, por su parte, la favorabilidad se mantuvo por encima del 80%, mientras la calificación a la gestión fue de 3,5/5,0, dos décimas por debajo de la evaluación realizada a la gestión del Concejo en 2008. Las entidades públicas más conocidas, con mayor favorabilidad y mejor evaluadas se mantuvieron estables con respecto a 2011, ellas fueron en su orden: el Metro, Empresas Públicas de Medellín, INDER, Empresas Varias de Medellín y Terminales de Transporte. Por último, el programa bandera incluido dentro del Plan de Desarrollo “Medellín un Hogar para la Vida” con mayor satisfacción reportada por la ciudadanía fue el de Buen Comienzo con 3,9/5,0.

Los resultados de la EPC en el primer año de la nueva Administración Municipal se convierten en la línea de base del seguimiento y evaluación de la percepción de la ciudadanía sobre la gestión pública local. Esta evaluación ciudadana corresponde a los primeros seis meses de trabajo de la Administración del alcalde Aníbal Gaviria. Es común que en dicho tiempo las administraciones locales en Colombia se concentren en la preparación del nuevo Plan de Desarrollo de las ciudades y, en caso de gobiernos responsables, a culminar las obras inconclusas de sus antecesores. En ese sentido, la percepción de la ciudadanía sobre la gestión pública en los primeros seis meses, está muy influenciada por dos factores, de un lado, las expectativas sobre lo que puede lograr el nuevo gobierno, en donde el capital político, reflejado en la imagen y favorabilidad del nuevo alcalde es muy importante, y el “arrastre” o “inercia” de la evaluación más reciente de la gestión de la anterior administración.

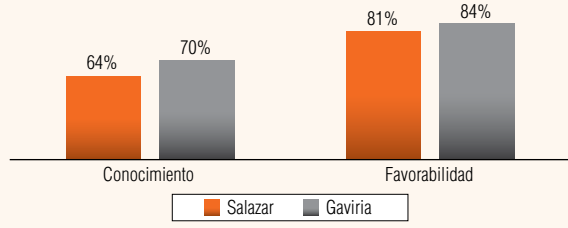
Justamente la EPC indagó con la ciudadanía por el conocimiento, la favorabilidad, la confianza y la gestión del Alcalde de la ciudad, Aníbal Gaviria. Al ser su primer año²⁵ de gobierno el punto de referencia es el primer año de gestión de sus antecesores; dado que el primer año de la EPC fue 2006, correspondiente al tercer año de gobierno de Sergio Fajardo, sólo se cuenta para la comparación con el primer año de gobierno de Alonso Salazar.

De acuerdo al gráfico 61, siete de cada diez ciudadanos conocen al alcalde Gaviria, cifra superior en seis puntos porcentuales al conocimiento que tenían en 2008 del alcalde Salazar. En cuanto a la favorabilidad, el alcalde Gaviria presentó una leve ventaja frente a su antecesor, al obtener un 84% de imagen favorable, frente al 81% que obtuvo Salazar.

²⁵ Cuando se haga mención del primer año de gobierno o de gestión se hace alusión a los primeros seis meses, correspondientes al momento en que se realizó la Encuesta.

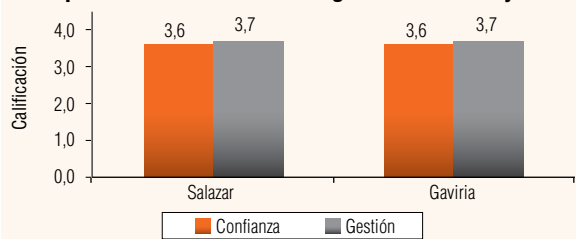


Gráfico 61. Medellín: conocimiento y favorabilidad de los dos últimos alcaldes en sus primeros seis meses de gestión. 2008 y 2012



En cuanto al nivel de confianza y la calificación a la gestión realizada, el alcalde Gaviria obtuvo una calificación de 3,6 en la primera, en una escala de calificación que va de uno a cinco, siendo uno que no confía nada y cinco que confía mucho, mientras que en la segunda obtuvo 3,7, en una escala que va de uno a cinco, siendo uno muy mala gestión y cinco muy buena gestión. Dichas calificaciones son idénticas a las obtenidas por Alonso Salazar en su primer año (véase gráfico 62). Lo anterior, estaría significando que aunque al alcalde Gaviria lo conoce un mayor porcentaje de personas que a su antecesor, el capital político con el que arrancó en su primer año para ejecutar su plan de desarrollo, es prácticamente igual al que tenía el alcalde Salazar.

Gráfico 62. Medellín: calificación ciudadana a la gestión y confianza de los dos últimos alcaldes en sus primeros seis meses de gobierno. 2008 y 2012



*La calificación va de uno a cinco, siendo uno la menor calificación y cinco la máxima.

Por zonas de la ciudad, la de mayor imagen favorable del alcalde es la Nor-occidental con un 89%, mientras la de menor imagen favorable es la Centro-oriental con un 73%, once puntos porcentuales por debajo de la favorabilidad promedio en la ciudad. En estas mismas zonas

se presentó la más alta y la más baja valoración de la confianza y la gestión del alcalde, con 3,8 y 3,3, en el primer caso, y con 3,8 y 3,4, en el segundo caso.

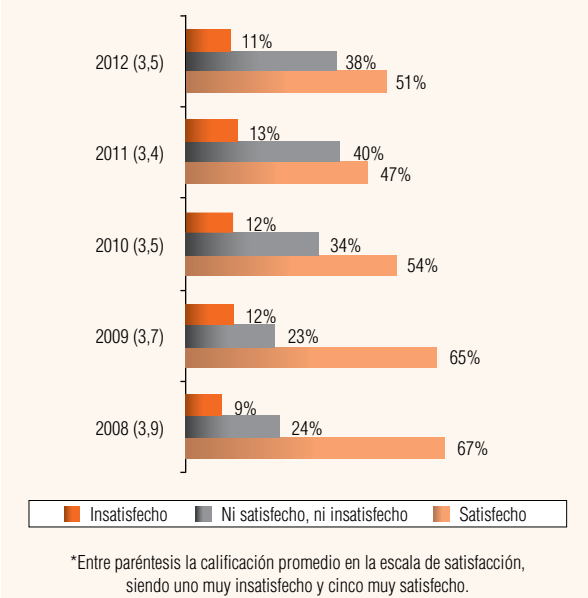
Las principales razones para la calificación que le da la ciudadanía a la gestión del alcalde son similares a las esbozadas durante los seis años anteriores en los que se ha realizado la EPC. Esto es, el cumplimiento o no del programa de gobierno, la eficiente o deficiente comunicación de la Administración Municipal con la ciudadanía, por la adecuada o inadecuada concertación con la gente, por concentrarse o no en las acciones prioritarias y por la eficiencia técnica o no de su equipo de gobierno, evidenciando que para la ciudadanía medellinense estas son las variables críticas para la medición de lo que consideran es una buena o mala gestión. En 2012, estas cinco razones, en positivo o negativo, son argumentadas mínimo por tres de cada diez ciudadanos y máximo por seis de cada diez ciudadanos.

La gestión del equipo de gobierno del alcalde Aníbal Gaviria fue calificada por la ciudadanía levemente por debajo de la del alcalde. La calificación promedio en la escala que va de uno a cinco, siendo uno muy mala gestión y cinco muy buena gestión, fue de 3,5. En comparación con la calificación al equipo de gobierno de Alonso Salazar en su primer año de gobierno que fue de 3,7, la del gobierno de Gaviria resulta inferior levemente. En general, el porcentaje de insatisfacción fue similar y se ubicó en ambos casos en un 9% (calificaciones de 1 y 2), pero la satisfacción (calificaciones de 4 y 5) del equipo de gobierno de Salazar fue más alta (64% vs. 51%) y la franja de neutralidad menor (27% vs 40%).

En cuanto al manejo que la Alcaldía le ha dado a los recursos del presupuesto, en una escala de satisfacción que va de uno a cinco, siendo

uno muy insatisfecho y cinco muy satisfecho, en 2012 la calificación promedio obtenida fue de 3,5, muy similar a la alcanzada en 2011 cuando fue de 3,4. Mientras un 51% se mostró entre satisfecho y muy satisfecho con la inversión de los recursos públicos locales en 2012, un 11% resultó insatisfecho, por su parte la franja de neutralidad (calificación de tres) fue del 38%. Al comparar dichos resultados con los alcanzados en el primer año por la Administración de Alonso Salazar, se obtiene una reducción en la satisfacción con la inversión de los recursos, pues mientras el promedio de calificación fue de 3,9 en el primer años de esa administración, en ésta el promedio alcanzó 3,5 (véase gráfico 63).

Gráfico 63. Medellín: satisfacción con la forma cómo la Alcaldía invierte los recursos 2008-2012



En cuanto a los programas en los que la ciudadanía cree que trabajará más la Administración de Aníbal Gaviria, el porcentaje más alto, un 30%, consideró que en programas y políticas para las mujeres, seguido de cerca por los programas para jóvenes (27%) y los programas y políticas para niños (25%). Llama la atención

que aunque la pregunta da la opción de múltiple respuesta, se observa en los últimos años una reducción en el porcentaje de personas que reconocen los diferentes temas indagados como asuntos en los que trabajará o trabaja²⁶ la administración de turno. Por ejemplo, en 2008 cinco de cada diez personas reconocían temas como la educación, el espacio público y la salud, ya en 2011 los temas de mayor reconocimiento fueron educación (28%), espacio público (28%) y vivienda de interés social (24%), con menos del 30% en cada caso.

Pese a que en el Plan de Desarrollo la mayoría de indicadores y las metas asociadas no tienen un enfoque ni de género, ni etario, la ciudadanía está identificando que la actual Administración trabajará principalmente con esos énfasis. Temas bandera del gobierno de Aníbal Gaviria como la seguridad ciudadana y la vivienda de interés social son reconocidos por la ciudadanía como temas en los que trabajará esta Administración en un 22% y 24%, respectivamente.

Justamente, también se preguntó por 14 de los 28 programas bandera definidos por la Administración municipal en el Plan de Desarrollo 2012-2015 “Medellín un Hogar para la Vida”. Las calificaciones en la escala de satisfacción que va de uno a cinco, siendo uno muy insatisfecho y cinco muy satisfecho, muestran a los programas Buen Comienzo y Medellín Solidaria, que fueron fortalecidos durante la pasada Administración, entre los de mayor sa-

²⁶ En años anteriores se ha preguntado por aspectos en los que está trabajando la Administración, pero este año, por ser el primero de la nueva administración, se decidió preguntar más por las expectativas ciudadanas, dado que se consulta cuando solo han pasado seis meses de gobierno en los que el grueso de la gestión se concentra en el Plan de Desarrollo.

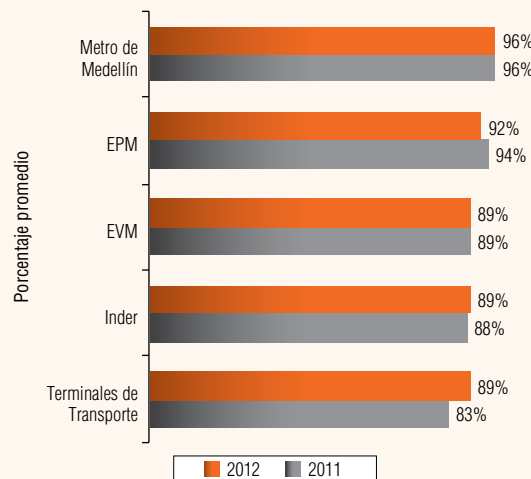


tisfacción con 3,9 y 3,8, respectivamente, junto con el Programa de Jornada Complementaria (3,9) y de “Hábitat y vivienda: 100.400 soluciones habitacionales” (3,8). En general, las calificaciones fueron muy parejas, pues el programa de menor calificación fue el de “Medellín más seguridad y más vida” con 3,6. Por su parte, nueve programas obtuvieron una calificación de 3,7, estos fueron: Jóvenes por la vida, Tranvía de Ayacucho y dos cables complementarios, Salud en el Hogar, Bilingüismo para la internacionalización, Parque vial del río, Cinturón Verde Metropolitano, Medellín a la U, Unidades de Vida Articuladas y Parque Central de Antioquia. En general, frente a programas estratégicos definidos por la anterior administración se observa una mayor satisfacción promedio con los programas bandera definidos por la actual Administración, aunque el conocimiento promedio es menor que el obtenido para los programas de la anterior Alcaldía: mientras en 2008 el promedio de conocimiento fue del 66%, en 2012 ese promedio llegó al 60%. También se destaca que en 2008 el programa Buen Comienzo fue valorado con una calificación de 3,3, a 2011 alcanzó un 3,9 que se mantuvo en 2012, destacándose como un programa bien valorado por la ciudadanía, al cual se le da continuidad.

En 2012 los criterios de evaluación de las instituciones públicas en la ciudad se redujeron a tres: conocimiento, favorabilidad y gestión. Se eliminó la categoría de evaluación de atención al usuario tomando en cuenta que no todas las entidades evaluadas tienen una atención directa al usuario y podrían resultar perjudicadas en la evaluación; asimismo, la evaluación de la gestión incluye, entre otros ítems, la atención al usuario; en consecuencia, en mediciones anteriores, se encontró alta correlación entre ambas categorías. Las instituciones que resultaron mejor evaluadas en los tres ítems (entre

los diez primeros lugares de 42 entidades evaluadas) fueron las mismas que en 2011, esto es: El Metro de Medellín conservó el primer lugar con un porcentaje promedio del 96% en los ítems evaluados, manteniendo también la calificación obtenida en 2011. Empresas Públicas de Medellín ocupó el segundo lugar con un porcentaje promedio de evaluación del 92%, levemente inferior a la calificación obtenida en 2011 (94%). El tercer lugar lo comparten tres entidades con un porcentaje promedio del 89%: Empresas Varias de Medellín -EVM, el Instituto para la Recreación y el Deporte de Medellín -INDER- y las Terminales de Transporte de Medellín, ésta última entidad mejoró su calificación promedio en seis puntos porcentuales con respecto al 2011 (véase el gráfico 64).

Gráfico 64. Medellín: entidades públicas mejor evaluadas por la ciudadanía, 2011-2012



*Instituciones que en los indicadores de conocimiento, favorabilidad y gestión estuvieron entre los diez primeros lugares.

Otros resultados para destacar de la evaluación ciudadana a la gestión pública en 2012 son la mejora en la evaluación de la gestión de la Policía Metropolitana del Valle de Aburrá, que pasó, para quienes dieron notas de cuatro y cinco, del 40% al 53% entre 2011 y 2012. Entre las secretarías, la de Educación permanece

como la más conocida (54%), la de mayor favorabilidad (93%) y la de mejor calificación a la gestión (79% que otorgan calificaciones de cuatro y cinco). Por su parte, a la Secretaría de Salud, conocida por casi cinco de cada diez personas, un menor porcentaje de personas la evaluaron con las máximas calificaciones (cuatro y cinco), mientras en 2011 un 63% le dieron esas calificaciones, en 2012 baja a un 52%. Por último, se destaca que un mayor porcentaje de personas reportó conocer al Área Metropolitana del Valle de Aburrá –AMVA– con un 49% frente a un 34% en 2011, manteniendo una alta favorabilidad con un 96% y una evaluación destacada a su gestión con un 83%²⁷.

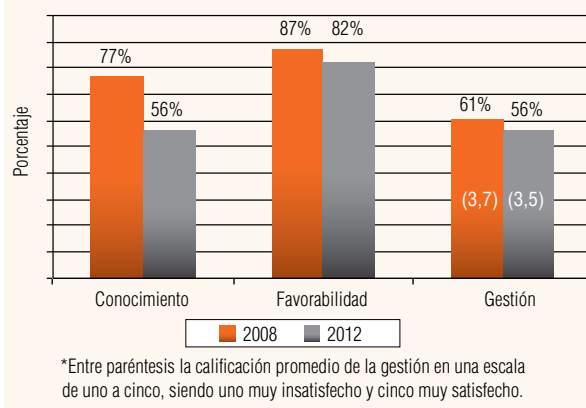
El 43% del Concejo de Medellín se renovó en las pasadas elecciones municipales, esto es, nueve de los veintiún corporados²⁸ ejercen como nuevos concejales por primera vez a partir de 2012. En ese sentido, como en el caso del Alcalde y su equipo de gobierno, el inicio del periodo de este nuevo Concejo se convierte en la línea de base para el seguimiento a la valoración ciudadana sobre su conocimiento, favorabilidad y gestión, al igual que el primer año de trabajo de los anteriores Concejos, es punto de referencia para la evaluación.

En 2012 el Concejo de la ciudad es conocido por cinco de cada diez ciudadanos. Un 82% de quienes conocen a dicha institución tienen una imagen favorable de ella, mientras el restante 18% dijo tener una imagen desfavorable. En cuanto a la evaluación a la gestión realizada por el Concejo durante estos primeros seis meses, fue en promedio de 3,5 en la escala que va de uno siendo una muy mala gestión y cinco muy buena gestión. Dicha evaluación no presentó diferencias ni por zonas, ni por NSE, ni por sexo.

En comparación con la evaluación de la Corporación en 2008, se evidencia que hoy un menor porcentaje de la población conoce el Concejo

de Medellín, 21 puntos porcentuales por debajo del 77% alcanzado en 2008, por su parte, la favorabilidad y la evaluación de la gestión también son menores, aunque las diferencias no son tan amplias con respecto al conocimiento. En el caso de la favorabilidad la diferencia es de cinco puntos porcentuales y en el caso de la evaluación a la gestión, para quienes dieron calificaciones entre 4 y 5, es decir entre quienes valoraron como buena o muy buena la gestión, la diferencia es de seis puntos porcentuales a favor del Concejo de 2008 frente al de 2012 (véase gráfico 65).

Gráfico 65. Medellín: evaluación de la ciudadanía al Concejo de Medellín en sus primeros seis meses de gestión. 2008 y 2012



de Medellín, 21 puntos porcentuales por debajo del 77% alcanzado en 2008, por su parte, la favorabilidad y la evaluación de la gestión también son menores, aunque las diferencias no son tan amplias con respecto al conocimiento. En el caso de la favorabilidad la diferencia es de cinco puntos porcentuales y en el caso de la evaluación a la gestión, para quienes dieron calificaciones entre 4 y 5, es decir entre quienes valoraron como buena o muy buena la gestión, la diferencia es de seis puntos porcentuales a favor del Concejo de 2008 frente al de 2012 (véase gráfico 65).

Las principales razones por las cuales la ciudadanía evaluó bien la gestión del Concejo (calificaciones 4 y 5) tuvieron que ver con que dan soluciones a los problemas de la comunidad y los barrios (54%), trabajan por la ciudad (43%), apoyan al alcalde (33%), aprueban

27 Se priorizan para este análisis las entidades que por los menos son conocidas por un porcentaje cercano al 50%. Para ver los resultados completos de las 42 instituciones evaluadas se puede consultar en <http://www.medellin-comovamos.org/sites/custom/ind-medellin/index.html>

28 Tomado de: <http://m.eltiempo.com/colombia/medellin/consejo-de-medellin/10893944>



y gestionan los proyectos (33%) y trabajan por lo que el alcalde no ha hecho (28%). Quienes otorgaron las menores calificaciones (1, 2 y 3) consideraron que, principalmente, no cumplen lo prometido, son politiqueros, son corruptos y se roban la plata, solo trabajan para su propio beneficio y no por la ciudad y que no se ven los resultados de su trabajo.

Frente a los pesos y contrapesos que deben existir entre el Concejo, la Administración y la ciudadanía, los resultados son similares a los obtenidos desde 2008, cuando se preguntó por primera vez sobre ellos. Ocho de cada diez ciudadanos consideraron importante que se vigile la labor del Concejo por parte de la ciudadanía, siete puntos porcentuales por encima de lo obtenido en 2011. Siete de cada diez ciudadanos consideró relevante que el Concejo cuestione a la Administración Municipal, muy similar a lo obtenido en 2011. Seis de cada diez ciudadanos consideró que el Concejo está trabajando en temas vitales para la calidad de vida, y que la Corporación representa bien los intereses de la ciudadanía, al igual que en 2011. Por último, el 61% estuvo de acuerdo con que el Alcalde debe ofrecer a los concejales nombramientos o contratos si eso permite tramitar proyectos importantes para el desarrollo de la ciudad, seis puntos porcentuales por encima de lo registrado en 2011.

De otro lado, a la gente se le pregunta desde 2008 por cuáles medios se entera de política en la ciudad. El medio de comunicación por excelencia es la televisión, no obstante, en el último año bajó el porcentaje de personas que se enteraron de política a través este medio en diez puntos porcentuales, mientras en 2011 fue un 92%, en 2012 fue un 82%. Le siguieron en su orden, la prensa local escrita, que tuvo un repunte de once puntos porcentuales ubicándose en un 35%, en tercer lugar mediante

internet que se ubicó en 18%, cuatro puntos porcentuales más que en 2011. Otros medios mencionados fueron las emisoras locales (14%), prensa escrita nacional (10%) y conversaciones con otras personas (9%).

Justamente uno de los temas críticos en política es el de la transparencia en la labor de los administradores de lo público y la corrupción que involucra en la mayoría de los casos acciones de carácter público. Desde 2011 la EPC incluye preguntas relacionadas con estos asuntos. Sobre el primer aspecto se le preguntó a la ciudadanía qué tanto cree que la Administración de la ciudad ha sido transparente en sus actividades en una escala de uno a cinco, siendo uno nada y cinco mucho. En el último año se evidenció una mejora en la percepción de transparencia de la Administración. Así, el 48% consideraron que mucho (calificaciones de cuatro y cinco), frente al 39% en 2011, mientras los que calificaron con tres se redujeron pasando del 49% en 2011 al 39% en 2012. Los de menores calificaciones (1 y 2) permanecieron prácticamente igual en 13%, frente al 12% en 2011.

En 2011 se preguntó por el cambio en el nivel de corrupción en los últimos cuatro años, pero en 2012 la pregunta varió al indagar por el cambio percibido en el último año; la razón de la modificación obedece a que en 2011 era el primer año en el que se hacía esta pregunta, y se quería obtener una percepción más de mediano plazo, pero a partir de 2012 se homologa con la temporalidad de la mayoría de preguntas que se realizan en la EPC; esto es, cambios percibidos en el último año. Las respuestas obtenidas en 2012 se constituyen en una nueva línea de base para esta pregunta. La escala de respuesta va de uno a cinco, siendo uno que ha disminuido mucho y cinco que ha aumentado mucho. Un 18% consideró que ha disminuido

algo o mucho la corrupción en el último año en la ciudad, mientras un 68% consideró que el nivel de corrupción se mantuvo igual, el 14% restante consideró que ha aumentado entre mucho y algo.

Por último, se indagó por cuál era la entidad o institución en la cual se confiaba más para luchar en contra de la corrupción en la ciudad. Mientras en 2011 un 10% consideró que era la Alcaldía y las entidades del municipio, ocupando el primer lugar, en 2012 el mismo porcentaje confió en la Alcaldía, pero ganaron

preponderancia las ONG que ocuparon el primer lugar en importancia con un 15%, seguidas de los medios de comunicación con un 12%, ambas ganando espacio frente a 2011 cuando esos porcentajes fueron de 9% y 8%, respectivamente. Otras entidades menos mencionadas fueron los entes de control del orden nacional (5%), el gobierno nacional (5%) y las organizaciones internacionales (5%). Como en 2011, casi tres de cada diez ciudadanos no confían en ninguna institución para luchar en contra de la corrupción en Medellín.

-
- ▶ Medellín Cómo Vamos es un programa ciudadano que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.